

Colaboraciones

APUNTES SOBRE LA VIRGEN DE LOS SÁBADOS

Contamos en nuestra villa con una advocación mariana poco frecuente: Nuestra Señora de los Sábados. Tan poco que yo diría única.

El origen de ese nombre es anterior a 1743, fecha en la cual para entrar en la cofradía de la Virgen había que pagar 40 reales. Por otro lado en 1752 se venden en 700 reales seis vestidos desechados que ya no servían a la Virgen. Con estos dos datos calculo que su origen se debe remontar al menos hacia 1650.

Esta imagen esta vinculada a los antecesores de la familia Rodríguez Mejía (últimamente Muñoz Pacheco) que vivían en el Cascabellillo de San Miguel y en cuya casa todos los sábados se oían músicas, sones, resplandores en determinados aposentos... hasta que al fin aparece una imagen de la Virgen María, a la que llamaron de los Sábados. En un principio deciden ubicarla en el altar mayor de la parroquia de S. Miguel.

¿Sobre 1730? Deciden hacerle una capilla propia o ampliar la ya existente. Digo ampliar porque en 1753 lodan la puerta que salía al cementerio y venden en 30 reales la puerta vieja.

Sea como fuere, nos encontramos con que prácticamente durante todo el S. XVIII hay obras en la Capilla. Estas obras están cuidadosamente anotadas en un libro encuadernado en pergamino que custodiaba la familia Díaz-César como encargados o patronos de la Virgen desde hace al menos 80 años y que durante los aciagos años 36-39, salvó de la posible destrucción el tío Antonio el "Pinge", mayordomo de esa casa.

En él está cuidadosísimamente anotado año tras año los ingresos y gastos desde 1743 fecha en que comienza el libro y fecha en que se acaba de tejar la Capilla (lo cual me hace suponer que hubo otro anterior) hasta 1790 en que finaliza el libro y al parecer las obras.

Así sabemos que el primitivo retablo era mucho más ancho y voluminoso que el actual. Tenía tres altares a la "italiana" y camarín para la Virgen. Se ajustó en 10.800 reales, fue diseñado por Miguel de los Corrales, vecino y maestro arquitecto de la Villa. La talla la realiza Nicolás Lamiana, maestro tallista, vecino igualmente de Santa Cruz por 6.862 rls. y la doró Fco. Miguel Palomino, maestro dorador de Saelices por 20.000 rls.

La piedra del arco la traen de Torrubia y se encarga de tallarla Fco. de Amores, cantero de la Villa.

Los andamios, marcos y labor de carpintería los hace José Montoya, carpintero y vecino.

Las 200 varas de damasco encarnado que cubrían las paredes en su totalidad, se traen de Valencia y cuestan 5.306 rls.

Las pinturas de los cuatro evangelistas de las pechinas costaron 240 rls.

Se utilizan 1.200 baldosas a 9 maravedíes cada una.

La bola del remate costó 112 rls.

En 1.758 se hace la fiesta de la "Colocación" en la nueva capilla. La fiesta dura tres días. Se paga a unos músicos de Madrid 10 pesos a cada uno y se gastan 500 rls. en pólvora. Una de las tres funciones la paga la Villa.

La construcción de la Capilla fue posible debido a:

1º.- Rentas de bienes propios. Así en 1743 recoge 127 fanegas de trigo, 49 de cebada, 64 arrobas de aceite (de ellas 12 que produjeron su olivar de 90 olivas en la Senda de Montea-legre); el resto limosnas o pago de rentas en especie.

Era propietaria de un ganado de 76 cabezas. La venta de corderos y lana era importante cada año.

Colaboraciones

2º.- Limosnas de fieles en dinero o en especie: Trigo, cebada, tranquillón, azafrán, jalea, miel, anís, cominos, capones, lana, huevos, cera...., cita ofrendas como:

- Juan Pulido que entrega un carnero.
- El licenciado José G^a-Mochales una caja de jalea.
- Alfonso Sánchez-Bentossa una ristra de ajos.

3º.- Rifa de la torta de la Virgen, el rosquillo del Niño, la vela y la cinta de la Virgen y los pichones. Encares y ofrendas en la procesión.

4º.- Una escritura de Censo de 6.000 rls. y de 1.800 de rédito cada año que impuso Manuel Alonso de Amores contra su persona y bienes y a favor del caudal y fábrica de Nuestra Señora.

Todas estas rentas eran administradas por un sacerdote y había que revisarlas ante el Prior de Uclés todos los años.

Para terminar, el mencionado libro incluye en 1.767 un inventario de alhajas y vestidos que no cito totalmente debido a su extensión. Someramente:

- Ocho vestidos, mantos y los correspondientes iguales al Niño.
- Un manto negro por la mañana de Pascua de Resurrección.
- Un curioso cinto que se compone de: medalla de la Virgen del Pilar, una campanilla, una avellana de plata, un chupador con engaste de plata, una sirena de plata con algunos cascabeles, una medalla de Ntra. Sra.
- Corona de plata.
- Corona y rostrillo de plata.
- Un par de vinajeras con su platillo anti-guio, sus candeleros de plata medianos con su cruz de lo mismo, tienen en los pies grabadas las armas reales.
- Una cama torneada con su colgadura, dos colchones, dos sábanas, dos almohadas y su cobertor para la Nochebuena.
- Espejos, lámparas, reliquias, pinturas (entre ellas la citada en la foto 1ª) e innumerables joyas algunas de las cuales se conservan

todavía a pesar del saqueo de la invasión francesa y a pesar del no menos saqueo de la Guerra 36-39.

Dedico este trabajo a la memoria de mi prima María de la Osada, gran conversadora, devota de esta imagen que al amor de la lumbre y en compañía de mi tía Jacinta, supieron enseñarme con amor estas historias y otras por el estilo.

Terminé este trabajo en Tánger (Marruecos) un veintisiete de mayo del año 2002, fiesta del Aid el Mulud, que en el mundo islámico es el nacimiento del Profeta.

MÁXIMO SÁNCHEZ MARTÍNEZ

LA IMAGEN A TRAVES DE FOTOS

Foto 1ª.- En el inventario del 1767, figura una pintura de Ntra. Sra. de los Sábados con su marco dorado y tallado. Dicha pintura exis-



Colaboraciones



San Miguel de la Villa de Santa Cruz de la Zarza". Estas estampas fueron las primeras reproducciones que popularmente se propagan antes de existir la fotografía.

Foto 3ª.- Hecha por José-Cesáreo sobre los años 30, representa el retablo anterior a 1936, cuya construcción he relatado. En la parte superior hay una imagen de S. Miguel que apenas se ve.

Foto 4ª.- Hecha también por José-Cesáreo representa a la imagen sobre sus andas talladas por Nicolás Lamiana y doradas por Fco. Miguel Palomino en 1769. El vestido y el manto son de tisú de plata del XVIII. La cara fue "retocada" por esos años, dejó de utilizar el rostrillo y le colocaron una peluca según la arcaizante moda de esos años. Al fondo se



te y está en la sacristía de S. Miguel. La imagen ricamente vestida, está sobre una peana barroca sostenida por tres ángeles. Según la moda de aquel tiempo porta rostrillo, corona y sobrecorona. El manto, muy rico, bordado en plata obedece a los cánones de los siglos XVII-XVIII para las vírgenes vestideras, se pagaron 200 rls. al bordador que transplantó los bordados antiguos al nuevo de tela de plata. No lleva niño Jesús, no sé por qué, pero si lo tenía y se cita en varias ocasiones, de entre ellas cuando se da a besar a los fieles devotos el día de Nochebuena en una preciosa cuna torneada que desapareció en la noche de los tiempos.

Foto 2ª.- Corresponde a un grabado del siglo XVIII, cuya plancha de estampar en cobre, curiosamente existe y en perfecto estado de estampación. Aquí porta al Niño en los brazos, luce algunas de las alhajas de la pintura y en la cartela a modo de peana se puede ver escrito "Milagrosa imagen de Ntra. Sra. de los Sábados sita en la iglesia parroquial de

Colaboraciones

vislumbra el arco de entrada y las rejas con que se cerraba (de tan aciago uso durante los años 36-39); fue destruida igualmente durante los años citados.

Foto 5ª.- José-Cesáreo años 50. Corresponde a la iconografía que actualmente tiene. Los mantos son del siglo XVIII y el Niño porta una campanita de plata y una medalla de la Virgen del Sagrario que en un inventario de 1767 forman parte de un cintillo (cinturón) que se ponía a los niños de ese tiempo para portarles buenaventura y ahuyentarles del mal de ojo.

MÁXIMO SÁNCHEZ MARTÍNEZ



Ntra. Sra. de los Sábados, de la Parroquia de S. Miguel.
Imagen destruida en 1936.

